

MIGRACIÓN: VULNERABILIDADES Y OPORTUNIDADES

AUTOR: P. RENÉ SOP XIVIR, S.J.

Introducción

La migración irregular en Guatemala hacia los Estados Unidos está determinada por situaciones complejas que influyen sobre las formas de vivir y comprender el fenómeno. Sin embargo, los flujos migratorios aumentan cada vez más. Durante el 2023 hubo un incremento de intención migratoria¹ del 35.8 % respecto al año anterior (Ramírez, 2024). Esta realidad ha marcado tendencia en los últimos años, la cual genera dinámicas particulares en la gestión migratoria irregular y las problemáticas que se producen alrededor de la misma.

El presente artículo analiza reflexivamente las vulnerabilidades en los procesos migratorios irregulares, es decir, las dificultades que enfrentan las personas migrantes en el transcurso del viaje, desde la salida del lugar de origen, el tránsito por México y la llegada a los Estados Unidos. De la misma manera, analiza las oportunidades que genera la migración en Guatemala, que regularmente se enfocan en la generación de ingresos económicos que representan estabilidad, bienestar y desarrollo, no solo para los familiares de migrantes, sino también para la comunidad y el país.

Esta realidad compleja conlleva riesgos y esperanzas para las personas migrantes que determinan el éxito o fracaso del viaje, donde la esperanza se convierte en un soporte fundamental para afrontar los peligros y adversidades en el trayecto. Por esta razón, es pertinente dar a conocer las situaciones que ocurren alrededor de la migración irregular en la región para sensibilizar e informar acerca de este fenómeno que afecta la realidad social del país.

¹ Los flujos migratorios irregulares son difíciles de establecer por la carencia de datos oficiales de salidas del país; sin embargo, se han determinado algunos indicadores para aproximarse a esta realidad. En este caso, se utilizaron los datos de detenciones y deportaciones registrados por el Instituto de Migración Guatemalteco, especialmente de guatemaltecos detenidos y deportados de México y Estados Unidos.

Vulnerabilidades en la migración

Para determinar las vulnerabilidades que enfrenta la población migrante guatemalteca se debe partir de la comprensión de la vulnerabilidad en el contexto migratorio planteado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), la cual se refiere a «*las situaciones que les obligan abandonar el país de origen, las circunstancias en las que viajan, las condiciones que enfrentan a su llegada a los Estados Unidos y las características personales como la edad, identidad de género, raza, discapacidad o estado de Salud*» (Naciones Unidas, s. f.), donde se vulneran los derechos fundamentales del ser humano que se expresan en discriminación, desigualdad, pobreza, violencia, rechazo, y dinámicas estructurales y sociales.

En este caso, se analizarán *las situaciones de expulsión, las circunstancias de viaje y algunos aspectos sobre las condiciones de llegada*, a partir de la información obtenida de los diagnósticos migratorios realizados por la Subdirección de Investigación y Proyección de la Universidad Rafael Landívar (URL), Campus San Alberto Hurtado, S. J. de Quetzaltenango, más los datos actualizados del monitoreo de las dinámicas migratorias que genera la misma instancia.

Las situaciones de expulsión

Uno de los factores de vulnerabilidad que incentiva la migración, en el caso del Altiplano occidental guatemalteco, es la precariedad económica que se expresa en la falta de un empleo digno y la economía informal. Guatemala es uno de los países de la región con menor porcentaje de desempleo, que alcanza el 3 % (Bolaños, 2024), pero según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el nivel de economía informal alcanza el 71.1 % y solo el 28 % corresponde al sector formal (López, 2024). Estos factores crean inestabilidad e inseguridad económica que no garantiza

un desarrollo humano integral y provoca la movilidad de las personas.

Según datos del Instituto de Políticas Migratorias, en un estudio realizado en Huehuetenango, «Cerca de 200 000 jóvenes guatemaltecos ingresan al mercado laboral cada año, sin embargo, hay pocos trabajos nuevos para ellos» (Selee *et al.*, 2022). Esta falta de empleabilidad en la juventud determina la intención migratoria e incentiva la búsqueda de oportunidades en otro país. Por esta razón, el promedio de edad de las personas que emigran hacia los Estados Unidos es de 28 años, es decir, el rostro de la migración guatemalteca es eminentemente joven. Los jóvenes se están yendo del país por la precariedad económica y la falta de oportunidades laborales.

Por otro lado, la falta de capital semilla y el difícil acceso a créditos desincentiva la inversión y la producción local, debido a la carencia de garantías para gestionar un crédito en el sistema financiero. A esto se suma la falta de terrenos para cultivar y a que gran parte de estos no tiene vocación agrícola, por lo que su uso intensivo los deteriora. Es decir, se trata de la necesidad de sobrevivir en las únicas tierras a las que se tiene acceso. Estas problemáticas generan más desempleo e inseguridad alimentaria. El cambio climático es otro factor que precariza la vida de las personas, ya que en los últimos años se han evidenciado alteraciones en el inicio de las lluvias y otros eventos extremos, lo cual ha afectado los cultivos, tanto para subsistencia familiar como para el comercio.

En Guatemala, el 59 % de la población vive en pobreza y casi un 20 % en pobreza extrema. Es un país de desigualdades, ya que 3.1 millones de guatemaltecos viven con inseguridad alimentaria, y a 2023 existían más de 24 mil niños menores de cinco años con desnutrición aguda (Ola, 2024). La situación de pobreza se concentra en el suroccidente del país, por lo cual la población se desplaza hacia otras regiones del país en busca de oportunidades o,

en casos extremos, emigra hacia los Estados Unidos.

Guatemala es el quinto país más pobre de América Latina y el Caribe, el quinto con mayor inseguridad alimentaria a nivel mundial y tiene la tasa de desigualdad en el acceso a las tierras más alta del mundo (Selee *et al.*, 2022). Estas situaciones constatan el nivel de pobreza que hay en el país y la mala distribución de la riqueza, incluso a nivel de lo más básico como los salarios justos y la inversión de los impuestos para bienes públicos, lo cual vulnera aún más la vida, la seguridad y el bienestar de las personas.

Otro factor de vulnerabilidad que determina la intención migratoria es la violencia intrafamiliar que aumenta cada vez más en el país. Los diagnósticos migratorios realizados el año pasado muestran la tendencia de esta situación, la cual se expresa en agresividad, abandono del hogar e irresponsabilidad de los padres de familia. La mayoría de las personas afectadas por esta situación tiende a huir y buscar resguardos en otros departamentos o fuera del país, México o Estados Unidos.

Por último, y no menos importante, están los factores estructurales relacionados con la corrupción y la inestabilidad política, la violencia social y el crimen organizado, que vulneran y violentan los derechos fundamentales de la vida humana como la salud, la educación, las vías de acceso, la seguridad y el bienestar de la población.

Las circunstancias de viaje

Las circunstancias en las que se transita por México y la frontera con Estados Unidos implican una serie de peligros y riesgos, que atentan contra la vida y la integridad de las personas migrantes que viajan de manera irregular. En este sentido, cuando se habla de *circunstancias* se refiere a las formas, rutas y medios que se usan durante el viaje. El medio más utilizado para llegar a los Estados Unidos, en el contexto guatemalteco, es el «coyotaje»,

es decir, personas que guían y trasladan a otras personas hacia otro país de manera ilegal o irregular. En la mayoría de los casos los «coyotes» facilitan todo lo necesario para el viaje, inclusive prestan el dinero o contactan a los prestamistas para el financiamiento del mismo, siempre y cuando haya garantías que respalden dicha transacción; es decir, la escritura de un terreno, de la casa o negocios.

El costo de este medio de viaje no es barato, ya que oscila entre los GTQ 125 000 a los GTQ 150 000, es decir, de USD 15 000 a USD 18 500, dependiendo del tipo de servicios que se adquieren. El servicio más costoso es el de «puerta a puerta», es decir, el coyote llega a buscar al cliente a la puerta de su casa y lo entrega en la puerta de la casa de quien lo recibe en los Estados Unidos. El más barato consiste en una guía de rutas, contactos, mapas digitales, monitoreos constantes y las personas viajan solas, no se desplazan físicamente con el coyote. También existe la modalidad de «coyote en coyote», promovido por la red de coyotaje en la región. En este caso, la persona migrante es guiada por distintos coyotes durante su trayecto, para lo cual debe portar una clave, seguir instrucciones y confiar.

Las rutas son otro factor de vulnerabilidad en el tránsito. Se han identificado varios corredores que sirven de ruta para transitar desde la frontera con El Salvador y Honduras hasta el Centro de México. En Guatemala hay dos corredores de tránsito, Selva y pacífico, en los cuales transitan cientos de personas por día. Desde las distintas regiones del país salen cientos de personas hacia la frontera con México para emprender el viaje en cualquiera de estos corredores, que actualmente están controlados por el crimen organizado y el narcotráfico, lo cual conlleva más peligro para los migrantes, o eleva los costos del viaje porque tienen que pagar cuotas para transitar tranquilamente.

Los peligros que encuentran en las rutas en México están relacionados con robos, secues-

tros, extorsiones, accidentes, desapariciones e inclusive la muerte por insolación en el desierto u otras rutas peligrosas. Las detenciones y deportaciones por parte de la migración mexicana o estadounidense son factores de riesgo en las rutas. En este primer trimestre del año se registraron 20 mil 18 personas retornadas. Estados Unidos ha retornado a Guatemala a 18 mil 437 migrantes por medio de 154 vuelos, mientras que México ha regresado a mil 632 personas en 15 vuelos diferentes (Ramírez, 2024). Esta realidad se convierte en la pesadilla de los migrantes y sus familiares, por el miedo a ser detenidos y devueltos a Guatemala, puesto que no solo representaría un fracaso, sino la posible pérdida de los bienes que han dejado en garantía para costear el viaje.

Por último, existen diferentes formas de viaje, incluyendo rutas donde se transita de bus en bus, en «combis» como lo llaman en México, en carros particulares o microbuses contratados específicamente para ello. También hay traslados en tráileres o vagones de contenedores (que son las formas más comunes últimamente), hasta viajes en avión para transitar México. En este sentido, se puede ver que existe toda una estructura organizada alrededor de la migración irregular, donde están involucrados muchos actores estatales, de la sociedad civil y del crimen organizado.

Las condiciones de llegada

Cualquiera diría que llegando a los Estados Unidos se acaba el viacrucis del migrante, pero no es así, para muchas personas el sueño americano se convierte en una pesadilla. Esta pesadilla tiene que ver con la falta de adaptación, el idioma, la cultura o el ritmo de vida, la falta de trabajo y el elevado costo de la vida. Si el migrante recién llegado a su lugar de destino no cuenta con redes de apoyo sufrirá más, ya que para incorporarse al sistema laboral informal se necesitan contactos y personas que puedan acogerlo para cubrir sus gastos básicos mientras encuentra un trabajo; por eso las redes de apoyo son fundamentales y necesarias.

Además, hay que considerar que a la mayoría de las personas migrantes les afecta emocionalmente estar lejos de su familia, de su país, de su cultura y de sus modos de vida; lo cual no favorece su proceso de adaptación. Luego, tienen la presión de generar dinero, ya que han dejado compromisos económicos fuertes que deben resolver: la deuda por el viaje, la manutención del hogar, las promesas comunitarias, etc.

Inicialmente las personas deben tener una jornada doble de trabajo para solventar todos sus compromisos económicos, lo cual les implica un sacrificio con muchos desgastes físicos y emocionales. Los choques culturales son fuertes, sobre todo para la población indígena que se enfrenta con una realidad totalmente distinta a las de las comunidades. Sin embargo, lo superan satisfactoriamente, crean resiliencia y salen adelante.

Las personas migrantes en los Estados Unidos aprenden a vivir con la inseguridad y la incertidumbre por su situación irregular. No pueden tener un trabajo formal o estable, sino que trabajan a merced de lo que indique el patrón, viven con miedo al Servicio de Inmigración y de ser deportados a su país de origen. Por lo tanto, la vida de la persona migrante en Estados Unidos es un constante sacrificio, una adaptación paulatina y una oportunidad para generar recursos económicos y mejorar las condiciones de vida de sus familiares y de su comunidad. Estos sacrificios a la larga se convierten en satisfacción, bienestar y estabilidad económica.

Oportunidades en la migración

La migración irregular hacia los Estados Unidos ha representado una opción que genera oportunidades para mejorar las condiciones de vida. Las personas que se ven obligadas a elegir esta opción saben que es una realidad que exige sacrificios y beneficios, es decir, peligros y esperanza, como se ha dicho. En este caso, se analizan dos aspectos que representan oportunidades para las personas

migrantes y sus familiares: las remesas familiares y los procesos de transculturación que genera la migración.

Las remesas familiares

El deseo de los guatemaltecos que deciden emigrar hacia los Estados Unidos es mejorar las condiciones de vida, y la mayoría lo logran. Muestra de ello son las remesas familiares que llegan al país y que van en aumento. En los primeros meses de este año hubo un alza considerable que, según el Banco de Guatemala, fue del 8.3 % con relación al mismo periodo del año pasado; es decir, hubo un ingreso de USD 2 mil 996 millones (unos GTQ 23 mil 368 millones), mientras que en el período del 2023, se recibieron USD 2 mil 767.6 millones. Es decir, que se recibieron USD 229 millones más (Gamarro, 2024). Estos ingresos representan, de alguna manera, estabilidad y bienestar para los familiares de los migrantes, incluso para la comunidad. La forma como se invierten estos recursos es otra cosa, pero en primera instancia representan una oportunidad.

Según datos del Organismo Internacional para la Migración (OIM), los departamentos que reciben más remesas son: Guatemala (26 %), Quiché (8.9 %), Quetzaltenango (7 %), Huehuetenango (5.8 %) y San Marcos (5.1 %) (Vi, 2024). Según estos datos, la concentración de remesas está en el centro y el occidente del país, por ende, son las regiones que tienen mayor intención migratoria y las que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, tal como se explicó anteriormente. En los últimos años, las remesas han crecido exponencialmente, lo que indica que son uno de los pilares de la economía del país, producto del trabajo, esfuerzo y sacrificio de los migrantes guatemaltecos en los Estados Unidos.

Este ingreso económico ha representado mejoras en la vida de las personas y ha sido, hasta ahora, una inversión de consumo y en bienes, tales como construcción de vivienda,

compra de electrodomésticos y vehículos. Al mismo tiempo, se invierte en la educación de los hijos, en alimentación, ropa y espaciamento. Las familias con más estabilidad económica suelen invertir parte de este recurso en actividades y proyectos comunitarios, tales como fiestas, comités, apoyo a las personas más necesitadas y la construcción de iglesias.

La administración de estos recursos representa un reto para el contexto guatemalteco, ya que la mayoría de las personas que reciben remesas lo invierte en el consumo, pero no en la inversión productiva; por lo tanto, este dinero no es capitalizado por sus receptores, sino por las empresas proveedoras de productos o prestadoras de servicios. En este sentido, es fundamental promover estrategias de educación financiera para una buena administración de las remesas familiares, de manera que se invierta más en la productividad y no solo en el consumo. En el occidente del país se están fomentando iniciativas de emprendimientos personales o grupales, tales como cooperativas, asociaciones financieras, pequeños negocios agrícolas, textiles y artesanales; estas son propuestas que pueden dar otra perspectiva sobre la administración de las remesas.

Procesos de transculturación

La migración internacional provoca choques o encuentros culturales, dependiendo como lo viva cada persona. En este sentido, pasan por un proceso de transformación cultural que inicia con el esfuerzo por adaptarse a una cultura y una sociedad distintas. Luego pasan por un proceso de desprendimiento de su cultura, identidad, idioma y religión para adaptarse a nuevas formas de vida e integrarse a la comunidad que los recibe. En la medida que conozcan nuevas formas culturales, se autoidentifican con su cultura originaria y se identifican comunitariamente con otras personas pertenecientes a la misma cultura; muestra de ello son las colonias o barrios que se van formando entre los migrantes, como barrio

chapín, rincón chapín, espacio guatemalteco, festival guatemalteco, festival gastronómico, espacio k'iche', rincón kakchiquel, etc.

En este sentido, se viven procesos de transculturación donde se fomenta la vivencia de varias culturas, en especial la cultura originaria, así como la cultura estadounidense u otras culturas presentes en el lugar. Las personas que tienen años viviendo en los Estados Unidos se casan con personas de otras nacionalidades, quizás con idiomas o costumbres muy distintas, lo cual no implica ninguna dificultad o problema; por lo tanto, representa una oportunidad y una riqueza cultural que abre horizontes y perspectivas de vida.

Conclusiones

La migración internacional en el contexto guatemalteco está determinada por vulnerabilidades y oportunidades. Son las dos caras de una misma moneda que se viven desde la incertidumbre y la esperanza, el peligro y el coraje, el regreso y el ingreso, el éxito y el fracaso, el sacrificio y el beneficio, la carencia y el bienestar; dicotomías que se vuelven parte de la experiencia migratoria que no solo las vive la persona que se va, sino también las que se quedan.

Las personas que deciden emigrar saben que deben pasar por estos procesos de vulnerabilidad y oportunidad, pero justo deciden emigrar por las vulnerabilidades del contexto donde viven, la falta de empleo, la precariedad económica y la carencia de recursos para formar una vida digna. Estas personas confían y ponen su esperanza en el «sueño americano», pero a costa de muchos sacrificios, peligros, riesgos y rupturas fuertes e irreparables en lo emocional, cultural y geográfico. Por lo tanto, mientras no mejoren las condiciones estructurales del país, las personas seguirán emigrando hacia los Estados Unidos u otros países de la región o Europa.

Referencias

- Bolaños, R. (20 de marzo, 2024). Estudio revela por qué cuesta tanto llenar plazas de empleo en Guatemala. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/economia/describen-ocho-aspectos-por-mejorar-para-cerrar-la-brecha-de-talento-en-el-pais>
- Gamarro, U. (7 de marzo, 2024). En dos meses, Guatemala recibió US\$2 mil 996 millones por remesas familiares. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/economia/en-dos-meses-guatemala-recibio-us2-mil-996-millones-por-remesas-familiares/>
- López, D. (14 marzo, 2024). 7 de cada 10 guatemaltecos trabajan en la economía informal. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/economia/7-de-cada-10-guatemaltecos-trabajan-en-la-economia-informal/>
- Naciones Unidas. (s. f.). *Migrantes en situación de vulnerabilidad. El ACNUDH y la migración*. <https://www.ohchr.org/es/migration/migrants-vulnerable-situations#:~:text=Los%20migrantes%20pueden%20encontrarse%20en,%2C%20identidad%20de%20g%C3%A9nero%2C%20raza%2C>
- Ola, A. (1 de enero de 2024). Guatemala recibe el 2024 con desafíos en política, economía, deporte y acceso a salud y educación. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/guatemala-recibe-el-2024-con-desafios-en-politica-economia-deporte-y-acceso-a-salud-y-educacion-breaking/>
- Ramírez, G. (24 de marzo, 2024). EE. UU. y México han retornado a 20 mil 18 migrantes guatemaltecos en 2024. *Agencia de Noticias Guatemala*. <https://agn.gt/migrantes-guatemaltecos-retornan-eeuu-mexico/>
- Selee, A., Argueta, L. y Hurtado, J. (2022). *Migración de Huehuetenango en el Altiplano Occidental de Guatemala*. Migration Policy Institute. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-huehuetenango-report-esp_final.pdf
- Vi, S. (14 de abril, 2024). Migrantes se superan una vez más; remesas aumentaron en marzo. *La Hora.gt*. <https://lahora.gt/lh-economia/sandravi/2024/04/14/migrantes-se-superan-una-vez-mas-remesas-aumentaron-en-marzo/#:~:text=PROYECCI%C3%93N%202024,lo%20que%20representar%C3%AD%20un%209.5%25>

Más información

Campus San Alberto Hurtado, S. J.
Subdirección de Investigación y Proyección
14 avenida 0-43 zona 3, Quetzaltenango, Quetzaltenango
PBX: (502) 7722-9900, ext. 9911
Correo: infolandivar@url.edu.gt